

Dios con nosotros

La historia de Jesús contada
por Mateo, Marcos, Lucas y Juan



 Buena
Prensa

*Para ser discípulo y misionero del Señor Jesús
hay que conocer su Palabra escrita en los Evangelios.*

Con mi bendición.

Francisco

Dios con nosotros

La historia de Jesús contada por
Mateo, Marcos, Lucas y Juan





Dios con nosotros

La historia de Jesús contada por Mateo, Marcos, Lucas y Juan

Primera edición: febrero 2018

Hecho en México

ISBN: 978-607-8565-46-7

Con las debidas licencias

©2018, Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.

México

www.buenaprensa.com

©2018 Fundación Ramón Pané

Miami Gardens, Florida

USA

<http://www.fundacionpane.org/>

Derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida total o parcialmente sin permiso de los titulares.

Impreso en México por Offset Santiago, S.A. de C.V.



Tegucigalpa, octubre de 2016.

Hermanas y Hermanos:

Es una gran alegría presentar hoy el libro *Dios con nosotros* de la Fundación Ramón Pané. Se ha producido como respuesta al número 29 del Documento de Aparecida:

La alegría que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo, a quien reconocemos como el Hijo de Dios encarnado y redentor, deseamos que llegue a todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades; deseamos que la alegría de la buena noticia del Reino de Dios, de Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, llegue a todos cuantos yacen al borde del camino, pidiendo limosna y compasión (cf. Lc 10, 29-37; 18, 25-43). La alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la buena noticia del amor de Dios. Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo.

Siempre es una alegría poder anunciar a Jesucristo, especialmente a través de los textos de los Evangelios, presentados aquí de manera cronológica. Al final de cada capítulo hemos incluido ejercicios de Lectio Divina pensando especialmente en aquellos que desean seguir a Jesús y como discípulos reflexionar en su vocación.

Esperamos que sirva a todos, especialmente a los más jóvenes que buscan seguir a Cristo, para que, al tener una panorámica sobre la vida de Jesús, puedan meditar en su vocación y en la manera de vivir como testigos del Resucitado, dando respuestas coherentes al Evangelio en nuestro mundo hoy, en el tercer milenio cristiano.

+ Oscar A Card. Rodríguez S.D.B.

+ Oscar Andrés Cardenal Rodríguez Maradiaga, S.D.B

Arzobispo de Tegucigalpa, Honduras

Presidente General de la Fundación Ramón Pané



Monterrey, N.L. 1 de febrero de 2018.

Estimadas Hermanas y Hermanos,
Gozo y paz.

Ha llegado a mis manos el libro *Dios con Nosotros. La historia de Jesús contada por Mateo, Marcos, Lucas y Juan*. Se trata de una propuesta dirigida hacia adolescentes y jóvenes con el objetivo de propiciar el encuentro con Jesús, a través de 21 *lectii divinae*. Encontré que se recorre la historia del Señor Jesús con un lenguaje adecuado a las chicas y chicos en general, de una manera muy comprensible. Considero muy valioso el leer, meditar y orar la historia de Jesús en forma secuencial, pues mueve a la reflexión en grupo y a la acción comunitaria desde el encuentro con los hechos narrados por los evangelios.

La estructura de las sesiones pone en claro la importancia de los Evangelios para el encuentro con Jesús y el fundamento de la Palabra para orientar nuestras vidas hacia la construcción del Reino de Dios con la alegría propia del adolescente y joven. Creo que la lectio divina es una herramienta básica en la vida de todo cristiano y clave en el camino discipular de nuestros muchachos y muchachas, pues los lleva a dar una respuesta de fe desde el interior del corazón. Este libro ofrece una propuesta sencilla y efectiva, como fruto de meses de reflexión, trabajo y diseño de un camino discipular adecuado a nuestros tiempos y a las diversas facetas de la mente joven actual y su llamado a ser discípulo misionero en el mundo.

Invito a todos los agentes de la pastoral de adolescentes y jóvenes a conocer y valorar este camino y a visualizar los frutos que su comunidad pudiera alcanzar, siempre bajo la luz del Espíritu Santo, con la riqueza del mismo. Que el Señor los colme de su consuelo y su alegría.

A handwritten signature in black ink, reading "+ Pj Juan R.T.", with a stylized flourish at the end.

+Mons. Juan Armando Pérez Talamantes
Obispo Auxiliar de Monterrey
Asesor de la Dimensión Episcopal Mexicana
Para la Pastoral de Adolescentes y Jóvenes (DEMPAJ)



Fundación Ramón Pané

Mi vida es un viaje permanente. Dios me ha bendecido conociendo muchos lugares del mundo, especialmente como misionero y evangelizador. Pero la mayor riqueza no son los paisajes, que sin duda hablan del Creador, es la gente. Conocer personas de diferentes culturas, edades, situaciones sociales y con formas de pensamiento muy distintas, me ayuda a crecer en este proceso que se llama la vida cristiana.

Como discípulo y evangelizador misionero me pregunto seriamente si estamos llegando como pidió Jesús: “Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos” (Mateo 28, 19). Siempre destaco el verbo “ir” que está conjugado en modo imperativo: “Vayan”. Y me pregunto: ¿qué hemos hecho nosotros como discípulos y misioneros con este mandato? Tal vez sí hay entusiasmo en muchos lugares. Pero sigo preguntándome: ¿soy efectivo en llegar más allá de los que están participando en nuestros grupos eclesiales? Los ejercicios de Lectio Divina al final de cada capítulo de este libro apuntan a reforzar nuestra vocación cristiana de discípulos que se transforman en misioneros.

La Fundación Ramón Pané está muy orgullosa de poner en tus manos este instrumento que podrá servir para aquellos que sólo conocen a Jesús de escuchar lo que otros dicen, pero no han leído los Evangelios. Aquí está toda la historia cronológicamente contada de los mismos Evangelios. Para facilitar la lectura se eliminaron los números de capítulos y versículos, pero como referencia de dónde están tomados se ponen a pie de página por si a alguno le interesa buscar en su Biblia.

Te animamos también a ti, para seas un discípulo transformado en misionero, a que puedas distribuir este sencillo instrumento para ayudar a muchos a conocer a Jesús desde los escritos originales del Nuevo Testamento en una manera fresca, novedosa y concisa.

Ánimo en tu caminar.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'R. Grzona', written in a cursive style.

Hno. Ricardo Grzona, frp
Director General
Fraternidad Ramón Pané

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	15
CAPÍTULO I. Dios llega a nosotros	21
CAPÍTULO II. Un nacimiento especial	27
CAPÍTULO III. Se prepara el camino	35
CAPÍTULO IV. Jesús comienza su misión	41
CAPÍTULO V. Comienza la oposición	51
CAPÍTULO VI. La enseñanza al pueblo	63
CAPÍTULO VII. Acusado de usar el poder del diablo	73
CAPÍTULO VIII. Calma la tempestad	85
CAPÍTULO IX. Alimenta a las multitudes hambrientas	95
CAPÍTULO X. Revestido de la gloria de Dios	105
CAPÍTULO XI. En el nombre de Dios	115
CAPÍTULO XII. ¿Quién es él?	125
CAPÍTULO XIII. Resucita al que había muerto	137

CAPÍTULO XIV. Una bienvenida real	151
CAPÍTULO XV. Se cuestiona su autoridad	163
CAPÍTULO XVI. Habla sobre el futuro	175
CAPÍTULO XVII. Un amigo lo traiciona	185
CAPÍTULO XVIII. Acusaciones falsas	199
CAPÍTULO XIX. Clavado en una cruz	207
CAPÍTULO XX. ¡Resucitado!	215
CAPÍTULO XXI. Y aún hay más	223
GUÍA	229
REFERENCIAS	238

INTRODUCCIÓN

Muchas personas tienen preguntas acerca de Jesús; tal vez lo conocen porque otros les han contado, pero quieren saber más de él. Se preguntan si lo que los cristianos dicen de él es realmente cierto. ¿Puede efectivamente ofrecerles paz? ¿Puede él acercarlos más a Dios?

Jesucristo nació en un pequeño pueblo judío hace dos mil años. Ejerció el oficio de carpintero hasta más o menos la edad de treinta años. Luego se convirtió en predicador y sanador. Él viajó menos de ciento cincuenta kilómetros de su hogar y su trabajo misionero apenas duró tres años. Predicó sobre el amor de Dios y realizó muchos milagros. Atrajo a un buen número de seguidores. Pero los líderes religiosos le temían, por eso lo arrestaron y lo crucificaron.

Sus seguidores decían resucitó y regresó al cielo. Creían en Jesús, aun cuando muchos sufrieron la cárcel y la muerte por seguirlo. Llegaron a conocerse como “cristianos” y difundieron su mensaje por todo el mundo.

¿Por qué es Jesús tan importante?

Ninguna otra persona ha afectado la historia tanto como Jesucristo. Lo que él hizo cambió el mundo para siempre. Sus seguidores pertenecen a la religión más grande del mundo; al presente se cuentan más de dos mil millones de cristianos a nivel mundial.

Jesús proclamó un mensaje muy importante. Habló de Dios y de la vida después de la muerte. Hizo algunas revelaciones asombrosas acerca de sí mismo. Dijo: “Yo no bajé del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” porque “tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que quien crea en él no muera, sino tenga vida eterna”.

Mucha gente le ha creído a Jesús y ha descubierto que sus promesas son verdaderas. Él ha traído la fe, la esperanza y un propósito a millones de personas. Algunos no creen en Jesucristo o intentan de vivir sus enseñanzas, aunque pueden ser llamados cristianos. Millones más dicen que han llegado a conocer a Jesús como un verdadero amigo, y esto ha cambiado sus vidas.

Jesús predicó la Buena Noticia acerca del amor de Dios para todos. Sin embargo, hubo quienes no le creyeron, pero él les advirtió: “La palabra que ustedes oyeron no es mía, sino del Padre que me envió” y “quien no acepta mis palabras tiene quien lo juzgue: la palabra que yo he dicho lo juzgará el último día”.

¿Cómo sabemos de Jesús?

Los relatos de la vida de Jesús se escribieron poco después de que él murió. Se llaman “los evangelios” (“evangelio” viene de una palabra griega antigua que significa buena noticia). Estos relatos evangélicos llegaron a formar parte de la Biblia cristiana que tenemos hoy.

Otros escritores judíos y romanos también mencionan a Jesús. La mayoría de los estudiosos de la historia coinciden en que Jesús, realmente vivió hace dos mil años.

Hay cuatro relatos evangélicos en la Biblia: son los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Estos relatos proceden de los informes de los seguidores de Jesús y de otros que lo conocieron.

Jesús escogió a doce de entre sus muchos seguidores para que lo acompañaran y viajaran con él. A este pequeño grupo lo llamó sus discípulos. Estos dieron informes personales acerca de las cosas que Jesús dijo e hizo.

Entre los discípulos se encontraba Mateo. Antes de conocer a Jesús se dedicaba a recaudar impuestos para los romanos. El evangelio de Mateo se escribió para el pueblo judío, y por eso explica cómo las Escrituras judías contaron quién es Jesús en realidad. Su evangelio conecta los dos Testamentos de la Biblia: el Antiguo y el Nuevo.

Marcos fue un joven que siguió a Jesús. Aunque no se contaba entre los discípulos, ayudó a Simón Pedro, uno de los discípulos más cercanos a Jesús. Los primeros cristianos se reunían en la casa de la madre de Marcos para orar. El evangelio de Marcos es una historia corta de la vida y el mensaje de Jesús.

Lucas fue un médico que conoció a los discípulos. Es posible que supiera de boca de María, la madre de Jesús, muchas de las cosas que escribió. Dijo: “Yo

he pensado escribirte todo por orden y exactamente, comenzando desde el principio”. Lucas también escribió el libro de los Hechos de los Apóstoles en el que describe cómo comenzó la Iglesia cristiana.

Juan fue otro de los discípulos. Antes de conocer a Jesús se dedicaba a la pesca. Al igual que Mateo, Juan viajó con Jesús y fue testigo de las cosas que realizó. El evangelio de Juan habla de quién es Jesús realmente y por qué vino al mundo. Explica que Jesús es Dios, que se hizo carne para mostrarnos cómo es Dios y para morir por nuestros pecados.

Eruditos bíblicos creen que el evangelio de Marcos fue el primero de los cuatro, escrito alrededor del año 70 d. C. Mateo y Lucas emplearon la gran parte del evangelio de Marcos en los relatos que ellos hicieron. También incluyeron otros escritos que, de acuerdo con eruditos, provienen de una fuente común.

Los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas se parecen entre sí, pero el evangelio de Juan se diferencia de los otros. Fue el último en escribirse: cerca del año 95 d. C. Contiene muchos detalles acerca de Jesús que no se encuentran en los otros evangelios.

Antes de que se escribieran los cuatro evangelios, las historias acerca de Jesús se pasaban de boca en boca, es decir, oralmente. La mayoría de la gente no sabía leer en la época de Jesús, así que recordaban los sermones de predicadores bien conocidos y los transmitían. Los relatos de lo que Jesús dijo e hizo se repetían una y otra vez. Estos relatos se incluyeron en los evangelios. Lucas escribió: “Ya que muchos emprendieron la tarea de relatar los sucesos que nos han acontecido, tal como nos lo transmitieron los primeros testigos presenciales y servidores de la palabra”. Muchos de estos testigos todavía vivían cuando se escribieron los evangelios.

Los evangelios se recopilaron con otros escritos de la Iglesia primitiva. Esta colección se conoce como el Nuevo Testamento de la Biblia. Se trata de la vida y el mensaje de Jesucristo. El Antiguo Testamento contiene las Escrituras de la Biblia judía.

La Iglesia cristiana copió y preservó cuidadosamente el Nuevo Testamento. Tenemos más copias de las fuentes originales del Nuevo Testamento que de cualquier otro escrito de esa época en la historia.

Jesús y sus discípulos hablaban arameo, la lengua del pueblo judío. Pero los escritores de los evangelios escribieron en griego, la lengua común del Imperio Romano.

La primera traducción al español del Nuevo Testamento en griego se imprimió en el siglo XVI. Hoy hay diversas traducciones de la Biblia. Algunas son traducciones literales, palabra por palabra, en tanto que otras son traducciones que tratan de expresar el significado de cada frase o párrafo. Algunas biblias emplean un lenguaje elegante, clásico; en otras, el lenguaje es moderno, cotidiano.

En esta historia se emplea La Biblia de Nuestro Pueblo (LBNP), que es una Biblia moderna popular en español. El texto de esta Biblia se ha actualizado con los últimos avances de las investigaciones bíblicas y ha sido revisado por un panel internacional de especialistas bíblicos con el objetivo de que pueda ser fácilmente leída y usada a lo largo de América Latina y los Estados Unidos.

¿Y qué es este libro?

Este libro selecciona pasajes y versos de los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan y los integra en una sola narración, basado solamente en las Escrituras. Facilita la lectura de la vida y el mensaje de Jesús en un libro similar a una biografía pero sólo usando las Escrituras de la Biblia. Las Escrituras usadas para contar la historia de Jesús están marcadas por una nota a pie de página al final de cada selección.

Ninguno de los cuatro evangelios en sí mismo da una visión completa de la vida de Jesús porque cada escritor de los evangelios enfatiza aspectos diferentes de su vida. Los detalles y el orden de los eventos son a veces diferentes. El propósito de la historia era más importante que los pormenores de cómo, dónde y cuándo sucedieron. Los escritores evangélicos a veces escribieron acerca de cosas similares que sucedían en un momento o lugar diferente. Los eruditos no siempre concuerdan en si fueron acontecimientos diferentes o no. Jesús, probablemente, proclamó el mismo mensaje en más de una ocasión.

Para recopilar esta historia fue necesario tomar muchas decisiones. A veces, cuando estos detalles difieren en los evangelios, se escogió el texto de dos o más evangelios. En otras ocasiones, se escogió el evangelio que mejor le ayudará a entender la historia.

Al final del libro se encuentra una lista de referencias bíblicas de acontecimientos en la vida de Jesús. Puede usar esta lista para buscar y comparar cada uno de los relatos evangélicos. También hay una guía que provee antecedentes acerca de las personas y las costumbres en la historia de Jesús para

nuevos lectores de la Biblia. Al final de cada capítulo se han puesto reflexiones a través del método de Lectio Divina concernientes al llamado, la vocación, el discipulado y la misión. También incluye preguntas para la discusión si usted desea ir más profundo.

Este libro no intenta de ninguna forma reemplazar la Biblia. Fue escrito para llevarles la Buena Noticia de Jesús a los que de otra manera no la leerían. Esperamos que usted lea el mensaje de Jesús, lo entienda, y sea inspirado para seguir las enseñanzas de Jesús en su vida.

CAPÍTULO I

Dios llega a nosotros

Al principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Ella existía al principio junto a Dios. Todo existió por medio de ella, y sin ella nada existió de cuanto existe.

En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres; la luz brilló en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron.¹

La luz verdadera que ilumina a todo hombre estaba viniendo al mundo. En el mundo estaba, el mundo existió por ella, y el mundo no la reconoció.

Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron. Pero a los que la recibieron, a los que creen en ella, los hizo capaces de ser hijos de Dios: ellos no han nacido de la sangre ni del deseo de la carne, ni del deseo del hombre, sino que fueron engendrados por Dios.

La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y verdad.²

De su plenitud hemos recibido todos: gracia tras gracia. Porque la ley se promulgó por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad se realizaron por Jesús el Mesías.

Nadie ha visto jamás a Dios; el Hijo único, Dios, que estaba al lado del Padre. Él nos lo dio a conocer.³

Ya que muchos emprendieron la tarea de relatar los sucesos que nos han acontecido, tal como nos lo transmitieron los primeros testigos presenciales y servidores de la palabra, también yo [Lucas] he pensado, illustre Teófilo,

¹ | Juan 1, 1-5

² | Juan 1, 9-14

³ | Juan 1, 16-18

escribirte todo por orden y exactamente, comenzando desde el principio; así comprenderás con certeza las enseñanzas que has recibido.

En tiempo de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote llamado Zacarías, del grupo de Abías; su mujer era descendiente de Aarón y se llamaba Isabel. Los dos eran rectos a los ojos de Dios y vivían irreprochablemente de acuerdo con los mandatos y preceptos del Señor. No tenían hijos, porque Isabel era estéril y los dos eran de edad avanzada.

Una vez que, con los de su grupo, oficiaba ante Dios, según el ritual sacerdotal, le tocó entrar en el santuario para ofrecer incienso. Mientras todo el pueblo quedaba fuera orando durante la ofrenda del incienso, se le apareció un ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso. Al verlo, Zacarías se asustó y quedó desconcertado.

El ángel le dijo:

—No temas, Zacarías, que tu petición ha sido escuchada, y tu mujer Isabel te dará un hijo, a quien llamarás Juan. Te llenará de gozo y alegría y muchos se alegrarán de su nacimiento. Será grande a los ojos del Señor; no beberá vino ni licor. Estará lleno de Espíritu Santo desde el vientre materno y convertirá a muchos israelitas al Señor su Dios. Irá por delante, con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres con los hijos, a los rebeldes con la sabiduría de los honrados; así preparará para el Señor un pueblo bien dispuesto.

Zacarías respondió al ángel:

—¿Qué garantía me das de eso? Porque yo soy anciano y mi mujer de edad avanzada.

Le replicó el ángel:

—Yo soy Gabriel, que sirvo a Dios en su presencia: me ha enviado a hablarte, a darte esta Buena Noticia. Pero mira, quedarás mudo y sin poder hablar hasta que eso se cumpla, por no haber creído mis palabras que se cumplirán a su debido tiempo.

El pueblo aguardaba a Zacarías y se extrañaba de que se demorase en el santuario. Cuando salió, no podía hablar, y ellos adivinaron que había tenido una visión en el santuario. Él les hacía señas y seguía mudo.

Cuando terminó el tiempo de su servicio, volvió a casa.

Algún tiempo después concibió Isabel su mujer, y se quedó escondida cinco meses, en ese tiempo pensaba:

—Así me ha tratado el Señor cuando dispuso que terminara mi humillación pública.

El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde estaba ella y le dijo:

—Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

Al oírlo, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué clase de saludo era aquél.

El ángel le dijo:

—No temas, María, que gozas del favor de Dios. Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, para que reine sobre la Casa de Jacob por siempre y su reino no tenga fin.

María respondió al ángel:

—¿Cómo sucederá eso si no convivo con un hombre?

El ángel le respondió:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios. Mira, también tu pariente Isabel ha concebido en su vejez, y la que se consideraba estéril está ya de seis meses. Pues nada es imposible para Dios.

Respondió María:

—Yo soy la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu palabra.

El ángel la dejó y se fue.

Entonces María se levantó y se dirigió apresuradamente a la serranía, a un pueblo de Judea. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura dio un salto en su vientre; Isabel, llena de Espíritu Santo, exclamó con voz fuerte:

—Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Mira, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura dio un salto de gozo en mi vientre. ¡Dichosa tú que creíste! Porque se cumplirá lo que el Señor te anunció.

María dijo:

Mi alma canta la grandeza del Señor, mi espíritu festeja a Dios mi salvador, porque se ha fijado en la humillación de su esclava y en adelante me felicitarán todas las generaciones. Porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí, su nombre es santo.

Su misericordia con sus fieles se extiende de generación en generación. Despliega la fuerza de su brazo, dispersa a los soberbios en sus planes,

derriba del trono a los poderosos y eleva a los humildes, colma de bienes a los hambrientos y despide vacíos a los ricos.

Socorre a Israel, su siervo, recordando la lealtad, prometida a nuestros antepasados, en favor de Abraham y su descendencia para siempre.

María se quedó con ella tres meses y después se volvió a casa.

Cuando a Isabel se le cumplió el tiempo del parto, dio a luz un hijo. Los vecinos y parientes, al enterarse de que el Señor la había tratado con tanta misericordia, se alegraron con ella. Al octavo día fueron a circuncidarlo y querían llamarlo como su padre, Zacarías.

Pero la madre intervino:

—No; se tiene que llamar Juan.

Le decían que nadie en la parentela llevaba ese nombre. Preguntaron por señas al padre qué nombre quería darle. Pidió una pizarra y escribió: Su nombre es Juan.

Todos se asombraron. En ese instante se le soltó la boca y la lengua y se puso a hablar bendiciendo a Dios. Todos los vecinos quedaron asombrados; lo sucedido se contó por toda la serranía de Judea y los que lo oían reflexionaban diciéndose:

—¿Qué va a ser este niño?

Porque la mano del Señor lo acompañaba. Su padre Zacarías, lleno de Espíritu Santo, profetizó:

Bendito el Señor, Dios de Israel, porque se ha ocupado de rescatar a su pueblo. Nos ha dado un poderoso Salvador en la Casa de David, su siervo, como había prometido desde antiguo por boca de sus santos profetas: para salvarnos de nuestros enemigos, y del poder de cuantos nos odian, manifestando su bondad a nuestros padres y recordando su alianza sagrada, lo que juró a nuestro padre Abraham, que nos concedería, ya liberados del poder enemigo, lo sirvamos sin temor en su presencia, con santidad y justicia toda la vida.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque caminarás delante del Señor, preparándole el camino; anunciando a su pueblo la salvación por el perdón de los pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará desde lo alto un amanecer que ilumina a los que habitan en tinieblas y en sombras de muerte, que endereza nuestros pasos por un camino de paz.

El niño crecía, se fortalecía espiritualmente y vivió en el desierto hasta el día en que se presentó a Israel.⁴

⁴ | Lucas 1, 1-80

REFLEXIONES Y PREGUNTAS

Sobre la lectura

Date cuenta que en estos textos nos encontramos con dos anunciaciones, una a Zacarías y otra a María. Él es anciano y es estéril. Ella es joven y fecunda que en su decisión traerá la vida con mayúscula a la humanidad. A ambos, Dios, les envió a su mensajero y les dio una misión.

Como en toda misión, quien la recibe es temeroso. Pero creer que para Dios todo es posible, lleva a estas personas a decir sí, aunque no comprendan.

María inmediatamente decide ir a servir. El encuentro con Isabel se da en un ambiente de alegría y allí es que “la Madre de mi Señor” (como le dice Isabel a María) hace un recuento de la historia de la Salvación, o sea de las intervenciones de Dios en favor de su Pueblo, que ahora llega al momento culminante.

Meditemos

Dios también tiene una misión para cada uno de nosotros.

- ¿Has pensado que al igual que Zacarías o María, también tú eres llamado?
- ¿Cómo meditas a partir de estos textos tu vocación?
- ¿Qué querrá Dios que tú hagas en su nombre?
- ¿También tienes temor de que Dios te llame a algo que tú no sientes preparado? En este caso, ¿cuál debería ser tu reacción según estos textos bíblicos?
- Identifica las ideas de estos llamados que pueda ayudarte a redireccionar tu vida y tu vocación.

Pon en oración

Toma un tiempo de silencio interior y pídele a Dios con tus propias palabras que te muestre a partir de este texto con mayor claridad la vocación a la que te llamó.

Contempla las ideas principales

Busca entre estas lecturas la frase que más te llama la atención y escríbela, si gustas, aquí abajo, para que puedas repetirla varias veces durante un tiempo y se te quede grabada cuando vuelvas a preguntarte.

Formúlate un propósito de acción

Leer la Biblia y orar con ella, nos mueve a un cambio.

- ¿Cómo vas a enfocar desde ahora tu llamado?
- ¿Cuál será la acción concreta que debes realizar, para hacer que tu oración pase a tu vida?

Preguntas para discusión

1. La historia de Jesús abre con algunas frases como: “vida”; “luz”; “hijos de Dios”; “gloria”; “gracia”. ¿Cuál es la frase que sobresale más para ti? ¿Qué te parece interesante de las frases?
2. Si tú fueras María, ¿qué estarías sintiendo y pensando sobre tu embarazo? ¿De qué formas te sentirías bendecido(a)? ¿Cómo crees que responderían otros a tu situación?
3. Zacarías profetizó que su hijo, Juan, prepararía el camino del Señor diciéndole a las personas cómo es que ellos podrían alcanzar la salvación. ¿Qué puede llevar a una persona a creer que necesita la salvación de algo? A medida que piensas en tu propia vida, ¿de qué necesitas tú la salvación en tu vida?